

Agenda

CONFIDENCIAL

Luis Soto

■ Calderón, contundente

En los funerales de Estado para Juan Camilo Mouriño y colaboradores, el presidente Felipe Calderón pronunció un discurso que se caracterizó por un alto contenido emotivo y político. No sólo elogió a quien fuera su más cercano colaborador y entrañable amigo, sino también se refirió a sus detractores, que lo criticaron y calumniaron. Hizo además el mayor reconocimiento a José Luis Santiago Vasconcelos por sus servicios a la patria, con lo que intentó acallar los reclamos de algunos resentidos que criticaron al primer mandatario por no haberse referido a tan destacado funcionario.

Contundente, Calderón señaló que "como presidente de la República, y como amigo y compañero del licenciado Mouriño y de sus colaboradores, soy el primer interesado en que surja la verdad y se esclarezcan las causas de estos hechos". Y no es para menos, comentábamos en nuestra columna de ayer, pues de la verdad y las causas de los hechos dependerá el nombramiento del nuevo titular de Gobernación. Y para evitar las especulaciones de la sociedad y la opinión pública,

el primer mandatario subrayó que en las investigaciones sobre las causas del accidente "estamos actuando y actuaremos con transparencia y con responsabilidad, a fin de informar al pueblo de México exactamente lo que ocurrió". Por eso comentábamos ayer que la colaboración de expertos extranjeros y de prestigio en peritajes de accidentes de aviación había sido una decisión atinada y oportuna del secretario de Comunicaciones y Transportes, Luis Téllez.

Aclarado lo anterior, el presidente Calderón elogió la labor de quien fuera su secretario de Gobernación por unos cuantos meses. "En mi administración, el desempeño del licenciado Mouriño

le imprimió mayor cohesión el equipo de gobierno. Su liderazgo político, su sensibilidad, su lealtad y su eficacia permitieron que el gabinete presidencial potenciara sus capacidades. Para sus compañeros y colaboradores fue un promotor de esfuerzos colectivos, un orquestador de tareas de conjunto. Desde la Oficina de la Presidencia y después desde la Secretaría de Gobernación, con Juan Camilo la administración que presido ganó en sensibilidad política y visión estratégica. El licenciado Mouriño fue un hombre de acción que acogió la política como el instrumento para hacer posible, más allá de las diferencias ideológicas o partidistas, las reformas que México necesita y que millones de mexicanos exigen.

"Desde la Secretaría de Gobernación trabajó por el bien de la patria al promover el diálogo y el acuerdo con los Poderes de la Unión, especialmente con el Legislativo. Su labor fue fundamental para avanzar en diversas reformas, entre ellas la Reforma en Materia de Seguridad y Justicia, o la Reforma para el Fortalecimiento de Petróleos Mexicanos. Sin duda, estas reformas a

las que él contribuyó, además de participar desde la Oficina de la Presidencia en muchas otras, permitirán a nuestro país enfrentar los desafíos del siglo XXI. Los logros del licenciado Mouriño al frente de la Secretaría de Gobernación están a la vista: un clima de negociación, cotidiana interlocución, una relación de respeto con las diversas fuerzas

políticas, la generación de acuerdos que se tradujeron en importantes reformas legislativas y que se beneficiaron de la sensibilidad política, la inteligencia y la amplitud de miras del licenciado Mouriño. Fue objeto de críticas y víctima de calumnias. Sin embargo, puedo asegurar que fue un hombre franco y honesto, con una extraordinaria capacidad para resolver problemas."

La suya es una pérdida muy significativa para el Estado mexicano. Su disciplina, su carácter y su profundo patriotismo fueron factores clave para que, en tan sólo dos años, el gobierno federal pusiera a México en la ruta de grandes transformaciones dirigidas a construir el bienestar de los mexicanos de hoy y del mañana, subrayó el presidente Felipe Calderón.

Los observadores políticos objetivos e imparciales se muestran medio sorprendidos porque no recuerdan que en vida el secretario Mouriño haya recibido tantos elogios, no sólo del presidente Felipe Calderón, sino de legisladores, líderes empresariales, dirigentes de todos los partidos políticos, incluidos los de oposición, y otros protagonistas de la vida política nacional.

A los detractores de su secretario de Gobernación, el presidente se refirió prácticamente de la siguiente manera: "Sabemos que son bienaventurados los limpios de corazón, bienaventurados los pacíficos, bienaventurados los que tienen hambre y sed



Continúa en siguiente hoja

Fecha 07.11.2008	Sección Política	Página 40
----------------------------	----------------------------	---------------------

de justicia, bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, bienaventurados los que por causa de lo alto son insultados y se diga toda clase de calumnias en su contra, porque su recompensa será grande."

Y aprovechó para enviar un mensaje político de aliento a la sociedad, que se encuentra preocupada por el trágico hecho y por el futuro del país. Dijo el presidente: "Sigamos adelante, trabajando con renovada convicción para que nuestra patria llegue a

su cita con un futuro promisorio; para hacer de México un país más seguro que progresa por la vía de la ley y de la libertad. Un país con una economía fuerte que genera oportunidades y empleo, que logre superar el dolor de la pobreza y la desigualdad. Un país más democrático, con instituciones sólidas y confiables para los mexicanos, donde nos respetemos y sepamos convivir y construir patria, juntos. Ése es el país con el que soñó Juan Camilo Mouriño y sus colaboradores. Ése

es el país que seguiremos construyendo paso a paso, todos los días en mi gobierno." ☒

Los observadores políticos objetivos e imparciales se muestran medio sorprendidos porque no recuerdan que en vida el secretario Mouriño haya recibido tantos elogios, no sólo del presidente Felipe Calderón, sino de otros protagonistas de la vida política nacional